

VANGUARDIA



TRIBUNA DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
Miembro de la Liga Internacional de los Trabajadores - LIT - CI

Mayo 2009 Nº 14 Año IV

Valor \$200.-

CONTRA LA COLUCION Y LOS DESPIDOS

!Avanzar a la Huelga General!

EN ESTA EDICIÓN:

¿QUÉ LA CRISIS NO LA PAGUEN LOS
TRABAJADORES O QUE LA CRISIS LA
PAGUEN LOS CAPITALISTAS?

¡AVANZAR A LA HUELGA GENERAL!

1º DE MAYO Y LA ESTRATEGIA
OBRERA

LLEGÓ LA HORA DE PONER FIN A LAS
BARBARIES CAPITALISTAS

16 DE ABRIL, PREPARANDO EL 1º DE MAYO

CORREO INTERNACIONAL PUBLICACIÓN DE
LA LITCI. NUEVA ÉPOCA. NÚM. 147

LA LUCHA POR EL PODER NO ES UNA UTOPIA
LA UTOPIA ES QUERER CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR SIN TOMAR EL PODER



EDITORIAL



SERES HUMANOS Y NO COMO CASI ANIMALES.

Por eso es que los trabajadores, **QUE NO TENEMOS NINGUNA RESPONSABILIDAD EN LA CRISIS**, debemos perseverar en el camino de la **unidad en la lucha**, debemos hacer como lo han hecho las cadenas farmacéuticas: colisionarnos, ponernos de acuerdo para **organizarnos**, para **movilizarnos**, en forma cada vez más masiva y organizada, buscando la centralización o **unificación de los conflictos** para ir avanzando hacia formas organizativas y de lucha que nos permitan ir haciéndonos dueños de nuestros propios destinos, sin burócratas, sin patrones, sin explotación, sin opresión, sin gobiernos burgueses, hasta imponer nuestro propio gobierno: **UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES PARA UN CHILE SOCIALISTA.**



Mientras la Alianza y la Concertación siguen fabricando encuestas que les favorecen, a la medida de sus intereses; mientras los distintos gobiernos burgueses, de todo pelaje, desde el Gobierno de Obama hasta el de Bachelet siguen destinando billones de dólares (USA) y cientos de miles de millones de pesos «para ayudar a la economía», etc., los trabajadores, los de abajo, los pobres de la ciudad y del campo tenemos que seguir pagando las consecuencias de la crisis económica – financiera del sistema capitalista. Esto es, **alto desempleo**, el que se ve aumentado con los nuevos despidos «decretados» según las «necesidades de la empresa»; es decir, a la medida de las ganancias y/o utilidades de los grupos patronales; **bajos salarios, empleo miserable, el robo de nuestros ahorros previsionales, pagando altos precios** por la colusión de las cadenas de farmacias y una cada vez más grande **inestabilidad laboral.**

«inyecciones» de dinero a la economía apuntan, por un lado, a asegurarle a las grandes empresas y grupos económicos dominantes una alta rentabilidad, generada en base a las grandes utilidades obtenidas de la explotación del trabajo y, por otro, impedir que el descontento siga en aumento y se desborde; o sea, que «se salga de control». Esto, ante el descontento que se sigue expresando de distintas formas: el paro del 16 de Abril es un muestra, la lucha mapuche es otra y la cosa suma y sigue.

La verdad es que los trabajadores, los pobres de la ciudad y del campo, los cesantes, los oprimidos, los explotados, **NADA DEBEMOS ESPERAR DE LOS GOBIERNOS BURGUESES DE TURNO NI DE LOS QUE NEGOCIAN CON ELLOS, NI DELAS MIGAJAS QUE, PARA**

QUE NO NOS ORGANICEMOS, PARA QUE NO NOS REBELEMOS, PARA QUE NO NOS MOVILICEMOS, PARA QUE NO LUCHEMOS, NOS DAN CADA TANTO PARA QUE ACEPTEMOS RESIGNADOS LA BUENA VOLUNTAD DE LOS QUE GOBIERNAN.

LOS TRABAJADORES SÓLO DEBEMOS CONFIAR EN NUESTRAS PROPIAS FUERZAS, EN NUESTRA UNIDAD EN LA ACCIÓN, EN NUESTRA MOVILIZACIÓN, EN NUESTRA LUCHA COMO ÚNICO CAMINO PARA ABRIR UNA VÍA REAL PARA LA SOLUCIÓN DEFINITIVA DE NUESTRAS NECESIDADES DE PAN, DE TRABAJO, DE BUENA SALUD, DE BUENA EDUCACIÓN, DE BUENAS VIVIENDAS Y DE CONDICIONES DE VIDA QUE DE VERDAD NOS PERMITAN DESARROLLARNOS COMO

El Partido Revolucionario de los Trabajadores es un núcleo fundacional que quiere aportar a la construcción de un partido revolucionario chileno e internacional. Nuestra organización recoge el legado histórico de Lenin y Trotsky y tiene como objetivo la toma del poder por los trabajadores y el pueblo, única solución para acabar con la explotación y el capitalismo. Los militantes de nuestra organización estamos convencidos que los trabajadores son la fuerza motriz de la historia, la única clase social capaz de destruir el poder de la burguesía y construir una sociedad libre de explotadores. Por eso luchamos por la construcción del Socialismo Internacional. Porque esta tarea significa destruir el orden internacional que regula la miseria de los pueblos, derrotar a las burguesías mundiales y al imperialismo. Con este fin el PRT es miembro de la **Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional (Lit-ci)**

¿QUÉ LA CRISIS NO LA PAGUEN LOS TRABAJADORES O QUE LA CRISIS LA PAGUEN LOS CAPITALISTAS? ¡AVANZAR A LA HUELGA GENERAL!

¿Movilización o Paro Nacional?

Y finalmente la dirección de la CUT llamó a las y los trabajadores a defender sus derechos laborales y sociales contra el abuso patronal. Pero la convocatoria, si bien según cifras de la CUT movilizó a cerca de 135 mil trabajadores – fundamentalmente públicos—, dista mucho aún de paralizar a los más de seis millones de asalariados del país. La burocracia sindical venía desde el verano pregonando con fuerza la idea del «Paro Nacional» pero sólo a escasas semanas saca un llamado, con muy pocos afiches, a «*Todo Chile a parar el abuso. 16 de abril Movilización Nacional*». La



confusión reinó sobre muchos trabajadores ¿había Paro Nacional o sólo una Movilización nacional?. Es así que la jornada del 16 de abril mostró una actividad casi normal en el país, no hubo paralización de los sectores productivos públicos y privados que pudieran afectar al gobierno y la patronal. La gran mayoría de las ciudades a lo largo de Chile vivieron jornadas de movilización de los sectores públicos, de estudiantes secundarios y universitarios y los pobladores, pero faltaron los batallones de la clase trabajadora industrial para hacer temblar a los capitalistas. Y esto tiene que ver en estrecha relación con que sólo en algunas partes y días antes del 16 de abril, hubieran llamados con papelógrafos a sumarse al «Paro Nacional», por lo que se entiende que simplemente el llamado a «Paro» no se trabajó y discutió entre las bases de todos los sectores sociales de la clase trabajadora. En ese sentido es responsabilidad de la dirección de la CUT en seguir siendo el sostén de apoyo de los gobiernos de la Concertación y su política anti-obrera y sólo llamó a movilizarse producto del descontento de las bases ante la ola masiva de despidos, las pérdidas millonarias en las AFP's, la precarización del empleo, las prácticas anti-sindicales, etc., pues así lo demuestra A. Martínez (Presidente de la CUT) en su discurso» a los que tienen que escuchar queremos

¿Quién paga la crisis económica?

La movilización nacional tuvo como consigna de la CUT «*¡Que la crisis no la paguen los trabajadores!*», en donde la columna central estuvo liderada por A. Martínez, el diputado socialista Sergio Aguiló y el ex Ministro del Trabajo Osvaldo Andrade (PS), toda la gama de los transformistas socialistas-neoliberales y que ahora cuando la clase trabajadora empieza a salir a luchar, el oportunismo electoralista se acerca con el único fin de contener la movilización de las masas y darles una solución en las elecciones de fin de año.

Más aún, se quiere deslavar de responsabilidad al gobierno de la crisis y el mismo Andrade digo que su presencia en la marcha «*no es contra el gobierno, sino contra el abuso de los empleadores hacia los trabajadores*», buscando apoyo electoral quien fuera el responsable de las leyes anti-obreras de subcontratación y precarización del empleo. Para la CUT es más importante las elecciones, así lo manifiesta A. Martínez «*Además queremos pedirles a los candidatos presidenciales y a parlamentarios que se comprometan a impulsar una nueva Constitución y no seguir parchando la que tenemos. Por último también queremos rapidez en los proyectos laborales, queremos un defensor laboral. Un delincuente tiene justicia gratis, el Estado le pone un abogado defensor; el trabajador tiene que pagar el 30% de su salario para contratar un abogado que lo defienda en los tribunales laborales*»¹.

Señalar quien no debe pagar la crisis es insuficiente y es una política de conciliación y colaboración de clases de la burocracia de la CUT que deja sin orientación política a las y los trabajadores para ir cuestionando el sistema capitalista en su conjunto, que ha mostrado que fracasó y que seguirán miles y miles de despidos durante todo este año, por ejemplo se esperan más de 6. 500 despidos en la industria salmonera, las cientos de

fábricas que están cerrando o están dando «vacaciones por adelantado» a sus trabajadores, entre otras. El petitorio de la CUT, si bien dice mucho de «nacionalizar» ciertos aspectos de la economía, sabemos que producto de la presión y descontento de los trabajadores el papel puede aguantar mucho, por lo que es imprescindible tomar este petitorio y llevarlo hasta el final.

¡Avanzar a la huelga general!

La jornada de movilización nacional mostró que existen la disposición para salir a luchar, ha sido una gran jornada de lucha a nivel nacional, pero necesitamos unificar los conflictos emplazando a la CUT a que llame a una Huelga General, pues posee los recursos y el aparato para llegar a los millones de trabajadores que tenemos que paralizar totalmente al país. Debemos tomarnos las calles con organismos de autodefensa en contra de la represión bajo una sola gran marcha unificada y no dividida como lo propone la CUT. Pero esto se dará con un activo trabajo en las bases donde cada sindicato, centro de estudio, población, comunidades mapuches, etc., discutan establecer un pliego único nacional contra las alzas, los despidos, la represión, el negocio de las AFP's y Farmacias y la recuperación de tierras contra el gobierno y la patronal.

**¡No más despidos, redistribución de horas de trabajo sin pérdida de salario!
¡No más alzas, aumento general de salarios según el costo de la vida!
¡Nacionalización sin indemnización de los recursos naturales y Farmacias bajo control de los trabajadores!
¡Fuera las transnacionales de territorio mapuche – Viva la recuperación de tierras!
¡Libertad a todos los presos políticos mapuches!**

Emilio Hidalgo.

¹La Nación Domingo. 12 de abril



1º DE MAYO Y LA ESTRATEGIA OBRERA

«A partir de hoy, ningún obrero debe trabajar más de ocho horas por día. ¡Ocho horas de trabajo! ¡Ocho horas de reposo! ¡Ocho horas de recreación!»

Parace paradoja, hacia 1886 (¡en el siglo XIX!) estas palabras se expresaban entre los trabajadores de Estados Unidos, por lo cual recurrieron a la Huelga General en defensa de la disminución de la jornada laboral a ocho horas, al aumento en los salarios y a la libertad sindical, reivindicaciones que no son para nada alejadas de nuestra realidad en el siglo XXI. La huelga general se llevó a cabo el 1º de Mayo del mismo año y fructificó el desarrollo de una conciencia de clase entre los trabajadores, aumentando las huelgas, paros y mítines en la defensa de las 8 horas. Los obreros madereros de Chicago, más de 6 mil, se movilizarían para formar una comisión de huelga con el fin de entrevistarse con la patronal, pero los enfrentamientos entre los huelguistas y los «rompehuelgas» terminarían por acrecentar el odio de la patronal quien el 4 de marzo envió a la policía a disolver el mitin que terminó con la muerte de un oficial y varios trabajadores. Pero el sentido del 1º de mayo lo recordamos al juicio político de los dirigentes de los obreros de Chicago, socialistas y anarquistas que fueron procesados y fusilados por levantarse contra la patronal. Hoy, cuando la crisis económica mundial las estamos pagando las y los trabajadores con despidos masivos, reducción de salarios, aumento de las jornadas laborales, prácticas anti-sindicales de la patronal, debemos reflexionar si nuestras orgánicas sindicales están preparadas para luchar contra la crisis de los capitalistas.



clases con los gobiernos de la Concertación. Los dirigentes sindicales y políticos de la izquierda reformista de los 80' pasaron a ser administradores de los negocios de la patronal y a ser agentes directos de los planes neoliberales de desarticulación de los derechos sociales de los trabajadores. La burocracia sindical se colocó como casta inamovible y ha sido el eje de freno de todos los procesos avanzados de la lucha de clases para rearticular un movimiento obrero clasista, por ejemplo, la «revolución pingüina» donde la CUT no sacó a la calle a los trabajadores, la huelga de CODELCO desarticulada y reprimida después por la patronal y la complacencia de la CUT, la muerte de Rodrigo Cisternas y ni siquiera un llamado a Paro Nacional. Y ahora, cuando la crisis económica mundial nos está haciendo estragos, la burocracia de la CUT baja el llamado a Paro Nacional hecho en el verano, por una movilización de carácter nacional pero que no afectó en nada a los capitalistas del país. Por ello es necesario pensar qué debemos hacer frente a la CUT como orgánica. Muchas organizaciones de izquierda consideran a la CUT como «la» organización sindical de las y los trabajadores, por lo menos a la que agrupa la mayor cantidad de sindicatos con afiliados a ella, teniendo en cuenta que el 10% del total de trabajadores está organizado en sindicatos. Pero ser esquemáticos y rutinarios nos impide ver que el grado de

descomposición que tiene la central. Pensar en cambiar los estatutos, la declaración de principios y el método del sindicalismo de la CUT es concretamente crear una nueva organización sindical totalmente distinta a lo que es hoy. Además, desconocer que existen tendencias o corrientes sindicalistas más clasistas que están por fuera de la CUT, como la CGT-Mosicam, la CNT anarcosindicalista, la Corriente Patriótica Sindical Clasista y ahora último el Frente Amplio de Trabajadores, es caer en una miopía sectaria. Lamentablemente la gran mayoría de estas corrientes no son capaces de unificarse en un poderoso polo de reagrupamiento sindical para enfrentar a la burocracia de la CUT y movilizar al conjunto de la clases trabajadora como una alternativa de dirección al movimiento obrero. ...o seguir dentro de sus marcos? Queremos ser claros, no estamos llamando a romper con la CUT ya que no existe un proceso objetivo de rupturas de masas, pero sí existen un o varios procesos de reorganización sindical los cuales no debemos dejar de poner atención, pues poniéndonos – hipotéticamente- en el caso de que las corrientes clasistas «ganaran» dentro de la CUT, inmediatamente la burocracia llamaría a romper esa gran conquista ya que perdería su razón de vivir, por lo cual no es una condición eterna mantenerse dentro de las organizaciones de masas burocráticas, sino que la unidad y ruptura es una combinación de procesos que deben ser analizados según un punto de vista histórico: el de la necesidad de lucha de los trabajadores en un momento determinado, «...es por estas razones que las secciones de la IV Internacional deben esforzarse constantemente no sólo en renovar el aparato de los sindicatos, proponiendo audaz y resueltamente en los momentos críticos, nuevos líderes dispuestos para la lucha en lugar de

funcionarios ‘carreristas’, sino también en crear en todos los casos que fuera posible, organizaciones d combate autónomas que respondan mejor a las necesidades de la lucha de masas contra la sociedad burguesa y que, si fuera necesario, no vacilen siquiera frente a una ruptura contra la máquina conservadora de los sindicatos» (León Trotsky. «El Programa de Transición»). Viva la lucha de las y los trabajadores Necesitamos urgentemente la más grande de las tareas, hacer frente ante el ataque patronal de los capitalistas a nivel mundial, por lo cual llamamos a la unidad de acción y a la unificación de las corrientes sindicalistas que se reclaman clasistas para renovar los sindicatos con dirigentes honestos y combativos, que nos permita poner en pie o postular una nueva central obrera clasista, combativa y democrática al servicio de los trabajadores y que sea expresión de aglutinar a todo el proletariado a nivel nacional, lo cuál no significa dar una pelea política dentro de la CUT para ganar a los sectores que quieren avanzar en la conciencia de clases de las y los trabajadores. Eso sí, queremos alertar y que no se preste para confusión, que la burocracia de la CUT presionada por el descontento de las masas contra la crisis económica se presentará como los grandes líderes de la «unidad», unidad que para ellos es negociar la crisis por las alturas y no apoyar a las bases en su lucha contra la patronal, en sus paros, mítines, huelgas, tomas de fábrica, etc., aún así debemos emplazar directamente a la CUT a que llame a Huelga General pues tiene los recursos y la infraestructura para realizarlo, lo que impide que los sectores clasistas trabajemos desde las bases para preparar la huelga general contra los despidos, las alzas, la represión y la reorganización sindical. ¡Trabajadores de todo el país, tenemos la palabra de acción ahora!

Emilio Hidalgo.

Llegó la hora de poner fin a las barbaries capitalistas

En estas crisis económicas propias del sistema capitalista, que repercuten nuestro país, nos hacen rondar por nuestras cabezas preguntas tales como ¿Por qué aun tenemos este sistema implantado en nuestro país?. Si estas crisis son cíclicas, pues suceden alrededor de diez años cada una, tenemos por ejemplo, la crisis del 29', la crisis post II guerra mundial, en los 70', 80', crisis asiática a casi finales del 90' entre otras, para así llegar a la de ahora -que dicen que es tan fuerte como la del 29'- una crisis que tiene a todos los capitalistas con los nervios de punta tratando de crear una salida que sea beneficiosa para ellos. ¿Y cuál vendría siendo esa salida? con los trabajadores pagando una crisis que no han generado, una crisis que la han producido los mismos burgueses en sus interés de acumular y acumular mas capital.

¿Por qué la clase política gobernante, estos llamados renovados han procurado hacer los más mínimos cambios posibles al sistema pinochetista que nos rige, en el cual, los que ganan son siempre los mismos y los que pierden es y seguirá siendo la clase trabajadora? ¿Por qué aun dejamos que el mercado se autorregule? Si eso de que la competencia baja los precios es una farsa, ya que quedó



demostrado con el caso de las farmacias, las cuales se ponían de acuerdo para subir los precios de los productos y así robarle al pueblo más dinero, el cual se lo gana con mucho esfuerzo en largas horas de trabajo. ¿Por qué aun dejamos que las AFP's manejen nuestros fondos? Si en todas las crisis que nos afectan (todas gracias a este sistema neoliberal) declaran tener pérdidas, pero continúan pagándoles sueldos millonarios a sus altos funcionarios.

Llegó la hora de cambiar éstas y muchas otras injusticias que se cometen contra nosotros, el pueblo explotado y reprimido, necesitamos crear una verdadera alternativa de izquierda, ya que el Partido Comunista ha ido dando cada vez más pasos hacia la derecha en su eterna búsqueda de la burguesía progresista y el fin a la exclusión.

En este país falta una izquierda que defienda realmente los derechos de la clase trabajadora y que no trance en la defensa de éstos. Por eso intégrate al PRT, un partido que esta por la revolución socialista mundial, un partido integrado por estudiantes, trabajadores, pobladores entre otros.

MIGUEL

16 de Abril, preparando el 1º de Mayo

Miles fueron los trabajadores que acudimos al llamado de la CUT, a salir a las calles el pasado 16 de Abril, detrás de la consigna central «Que la crisis no la paguen los trabajadores» Pero miles también salimos con una constatación: La CUT no tuvo interés en realizar un paro, solo fue una movilización que bien la utilizará para negociar cupos parlamentarios, es decir, la CUT hizo una maniobra nuevamente. Pero esta política quedó evidenciada en los días anteriores en que Arturo Martínez, NUNCA llamó a organizar el paro, nada hizo por realizar asambleas, por entregar instrucciones, por conocer la realidad de los trabajadores del sector privado, solo preparaba su discurso electorero, y se frotaba las manos ya que seguramente esta movilización le servirá para mantener sus



privilegios de burócrata y representante del PS. Lamentablemente en lugar de ver encabezadas las marchas por los despedidos, y dirigentes sindicales honestos, las encabezaba los oportunistas de siempre, Tellier, Hirchs, y hasta el ex ministro del trabajo, que oh! milagro hoy se pone supuestamente del lado de los trabajadores, cuando sabemos que fue el uno de los responsables directos de aplicar políticas de

explotación para cuidar los bienes de los patrones. Pero a pesar de estos burócratas constatamos que esta movilización fue muy masiva, fueron miles los empleados fiscales, que llenaron las calles de las ciudades, miles los pobladores y estudiantes que salieron a expresar su descontento contra los responsables de la explotación y la miseria que está instalando la crisis, por lo tanto debemos constatar que hay mucho ánimo y mucha fuerza que debemos canalizar y mas que nunca debemos hacer los esfuerzos por organizarnos en todos los lugares, para parar los despidos masivos. El gobierno dice que sabrá enfrentar la crisis, pero vemos con estupor que lo que hace es salvar a los patrones, y dejar en el abandono a los miles de despedidos, por lo tanto debemos ser

nosotros quienes decidamos como organizarnos y comenzar a preparar un verdadero Paro Nacional, en que demos que la fuerza de los trabajadores y sus familias arrancará las soluciones a los patrones y al gobierno. Estas son las conclusiones que debemos sacar después de la movilización del 16 de abril, indudablemente la dirección de la CUT está muy lejos de tener intenciones de defender nuestros derechos, que no se pondrá a la cabeza de ninguna movilización seria y que por lo tanto debemos ser nosotros los trabajadores y nuestras familias quienes nos organicemos para defender nuestros derechos y paremos los despidos, aún queda mucho camino en medio de esta crisis y somos nosotros los responsables de enfrentarla.

**Por la unidad de los que luchan !!!
A parar los despidos!!!
Que la crisis la paguen los ricos!!!**



Correo Internacional



Publicación de la LITci. Nueva época. Núm. 147 Abril de 2009

Frente a los ataques de los gobiernos y las patronales

Por la unidad y la solidaridad nacional internacional de la clase trabajadora

La crisis económica internacional continúa profundizándose. Con ella, se profundizan también los durísimos ataques que realizan las empresas y los gobiernos sobre los trabajadores de todo el mundo, buscando descargar el costo de la crisis sobre sus espaldas y recuperar las ganancias pérdidas. Los trabajadores son los únicos que no tienen ninguna responsabilidad por el estallido de esta crisis, pero son quienes más sufren sus consecuencias. Mientras los gobiernos ponen billones de dólares para ayudar a los bancos y empresas con problemas, ni un centavo de este dinero va para los trabajadores. Así queda absolutamente claro el significado de lo que los capitalistas quieren decir cuando hablan de «*compartir los costos de la crisis*».

Los ataques de los gobiernos y las empresas

Evidentemente, el principal ataque que están recibiendo los trabajadores son los despidos masivos y el brutal aumento del desempleo. Los organismos internacionales habían estimado que, sólo en esta primera fase de la crisis, se produciría un aumento de 50.000.000 de desempleados en todo el mundo. Pero los datos de 2008 y 2009 de EE.UU., Europa, China, Brasil y otros países indican que, muy posiblemente, esa cifra se verá ampliamente superada. Paralelamente a los despidos masivos, las empresas aprovechan el aumento del desempleo y el fantasma de la desocupación para exigir a sus trabajadores la aceptación de rebajas salariales, la pérdida de conquistas, la aplicación de sistemas como el «banco de horas», etc. Los gobiernos burgueses, incluidos los de los países imperialistas, no sólo apoyan sino que impulsan que las empresas adopten estas políticas. En Brasil, el gobierno de

Lula, mientras la Embraer despedía 4.200 operarios, mantuvo su financiamiento a la empresa a través de los créditos que el banco oficial BNDES otorga a quienes compran los aviones que la Embraer fábrica. En EE.UU., Barack Obama que, sin ninguna condición, ha sido tan generoso con los bancos y compañías de seguros, exige que la General Motors y la Chrysler realicen un «plan de remodelación» (que incluya cierre de plantas fabriles, reducción de miles puestos de trabajo y aumento de los ritmos de explotación), como condición para liberar el dinero del Estado que les permita evitar la quiebra. De esta forma, el castigo por la mala situación de esas empresas no recaerá sobre sus accionistas y ejecutivos sino sobre sus trabajadores.

Explicar pacientemente

La primera tarea de los revolucionarios frente a la crisis es **explicar pacientemente** a los trabajadores y las masas que la crisis y sus consecuencias son un producto inevitable del sistema capitalista y que la burguesía, tanto a nivel nacional como mundial, intentará por todos los medios descargar sus costos sobre las espaldas de los trabajadores. Por eso, no hay intereses comunes entre la clase trabajadora y la burguesía: lo que es bueno para ellos, es malo para nosotros. Debe explicarse también cómo los gobiernos, incluso aquellos que aparecen como más «populares», con sus medidas y políticas «anticrisis», defienden siempre los intereses de la burguesía contra los trabajadores.

En segundo lugar, es necesario explicar que la única salida real para el proletariado y los pueblos explotados del mundo es hacer una revolución socialista mundial, que comienza por tomar el poder e implantar un gobierno de los trabajadores en su propio país, para aplicar planes económicos que no

estén al servicio de la ganancia de los patronos sino de satisfacción de las necesidades del conjunto del pueblo. Sin la perspectiva que da esta solución de fondo, todos los triunfos parciales que consigamos se perderán rápidamente y las más heroicas luchas se enfrentarán a un callejón sin salida. Es precisamente durante crisis de esta profundidad que resulta más fácil explicar la necesidad de un cambio de raíz del sistema capitalista imperialista porque su verdadera esencia destructiva queda totalmente al desnudo y resulta mucho más clara la necesidad de las medidas del programa socialista.

Sin embargo, debe señalarse con total claridad que la crisis económica por sí misma **no llevará al derrumbe del capitalismo ni menos aún al triunfo de la revolución socialista**. Si la clase obrera no da su propia respuesta, es muy posible que el sistema capitalista imperialista encuentre una nueva «estabilidad», basado en niveles aún peores de barbarie e inhumanidad. Qué mundo surgirá como resultado esta crisis dependerá, entonces, de la lucha de clases. Desde nuestro punto de vista, de la acción de la clase trabajadora y de las masas, y del surgimiento de una dirección revolucionaria capaz de conducir esta lucha. Pero tanto la respuesta de los trabajadores como la construcción de esa dirección revolucionaria sólo pueden darse a través de la lucha y la movilización.

Un programa para luchar

El primer paso de esa lucha y esa movilización comienza por la respuesta a los ataques de las burguesías y los gobiernos. Un proceso que ya ha empezado en varios países, pero que aún no está a la altura de lo que las circunstancias requieren. Por eso, la otra gran tarea planteada es impulsar una respuesta de lucha a esos ataques, en cada país, lo más unificada y contundente que sea posible.

De un modo general, proponemos el siguiente programa para esas luchas,

teniendo claro que deberá adaptarse a las circunstancias concretas de cada país:

- * La lucha contra los despidos y el desempleo.
- * Por la reducción de la jornada de trabajo sin recorte de salarios.
- * La defensa del salario y la lucha contra el recorte de derechos y conquistas.
- * Contra el aumento de la jornada laboral, el deterioro de las condiciones de trabajo y el aumento de la carga de trabajo.
- * La lucha contra la xenofobia y en defensa de los derechos de los inmigrantes
- * Contra la criminalización de los movimientos sociales.
- * Contra la política económica de los gobiernos;

En los países colonizados por el imperialismo, se plantea, además, la lucha contra los planes de recolonización imperialista y por la independencia nacional, como el no pago de la deuda externa, la ruptura con el FMI y sus planes de ajuste, la nacionalización de las empresas imperialistas, etc.

Las movilizaciones que pueden generar estas consignas de repuesta a las necesidades concretas son las que permitirán establecer el puente hacia consignas más avanzadas, como la nacionalización con control obrero de las principales ramas de la economía. Es decir, aquellas que representan la transición hacia la salida socialista a que nos referimos en el punto anterior.

La necesidad de una lucha unitaria

Esta propuesta lucha unificada debe ser hecha tanto al conjunto de los trabajadores como a las direcciones de las organizaciones sindicales y políticas con peso de masas.

¿Es correcto realizar un llamado de este tipo a direcciones que han contribuido a desmovilizar, dividir y desmoralizar a la clase obrera y, en muchos casos, continúan haciéndolo, aceptando acuerdos

Recuperar la tradición de lucha internacional

de pérdidas de conquista, frenando las luchas y, si surgen, tratan de aislarlas? Es evidente que estas burocracias son un obstáculo para el desarrollo de una lucha contundente contra los ataques de empresas y gobiernos y, mucho más aún, para que la clase obrera pueda dar una respuesta de fondo. Pero mientras sigan controlando los aparatos sindicales y las organizaciones con peso de masas, y en este sentido dirigiendo a la mayoría de los trabajadores, no hay forma de impulsar una movilización masiva sin **una política de exigencia a sus direcciones para que rompan sus acuerdos con los gobiernos y empresas, y se pongan a la cabeza de verdaderos planes de lucha nacionales.**

Si ese llamado a la movilización unitaria es aceptado, como ocurrió, por ejemplo, con varias centrales sindicales en Brasil, el 30 de marzo, o con las recientes huelgas generales en Francia, la lucha y la confianza del conjunto de la clase obrera en sus fuerzas se ve fortalecida. Esto es así porque muchos trabajadores, ante la magnitud del enemigo a enfrentar, tienen muchas dudas de las posibilidades de triunfo de una lucha aislada. Por el contrario, una lucha nacional unificada ofrece, desde su inicio, una perspectiva mucho mayor de triunfo.

De esta forma, puede abrirse una dinámica superior de movilización que, tarde o temprano, superará los límites hasta donde estas burocracias están dispuestas a llegar. Por el contrario, si el llamado no es aceptado, la negativa contribuirá a la experiencia de los trabajadores con esas direcciones. En cualquiera de ambos casos, se trata de una política imprescindible para fortalecer una respuesta de lucha acorde con la situación y los ataques, y así avanzar en una verdadera organización democrática y de lucha de los trabajadores, que pueda irse fortaleciendo como alternativa a estas burocracias y sus aparatos, como comienza a ser construida con el Conlutas, en Brasil, el ELAC, en Latinoamérica y el Caribe, y otras experiencias en diversas partes del mundo.

Los ataques que reciben los trabajadores son similares en todo el mundo. Por un lado, las políticas que aplican gobiernos y empresas están «cortadas por la misma tijera». Por el otro, las grandes empresas tienen estructuras con plantas en todo el mundo y han «internacionalizado» su producción y comercialización. En la industria automotriz, rama central de la economía capitalista, la GM tiene plantas u oficinas comerciales en 70 países; la Fiat, en 61; la Renault, en 46, etc. Frente a la crisis, estas empresas aplican planes unificados de ajuste y tratan de enfrentar a los trabajadores de un país con los de otro, aunque esos planes se expresen a través de distintas variantes.

En Francia, el gobierno «*está concediendo préstamos y subsidios a sus fabricantes de automóviles... con la condición de que las empresas mantengan el empleo en Francia y bajo ningún pretexto lleven parte de su producción a República Checa, Eslovaquia y Rumania, países donde Peugeot-Citroën y Renault tienen plantas de ensamblaje*» (Agencia EFE, 24/2/2009). Mientras la GM utiliza la amenaza de trasladar plantas de producción desde EEUU hacia países de menores costos laborales para que sus trabajadores acepten rebajar sus salarios a la mitad.

Recuperar la memoria histórica

Es casi imposible derrotar a estos gigantes empresarios si las luchas no se unifican y reciben una amplia solidaridad internacional; ellas ganan con el «dividir para reinar». Por el contrario, una lucha internacional ofrece una perspectiva mucho mayor de triunfo porque golpea a la empresa en su conjunto.

La unidad y la solidaridad internacional de las luchas de la clase obrera no es algo nuevo: forma parte de su historia y de sus mejores tradiciones. Recordemos que fue una campaña internacional de lucha la que logró la jornada laboral de 8 horas en muchos países del mundo, en las primeras décadas del siglo XX.

Durante décadas, la acción erosiva del estalinismo y de las burocracias sindicales trató de borrar de la memoria de la clase obrera la conciencia de la fuerza que posee esa lucha internacional

unificada. Si estas burocracias ni siquiera unen la lucha de los trabajadores en un país, mucho menos van a impulsar la unidad internacional. Aparatos como la Federación Internacional de Trabajadores Metalúrgicos o la Confederación Sindical Internacional sólo sirven para hacer congresos que votan declaraciones o piden la intervención de organismos como la OIT, pero no para impulsar o apoyar las luchas contra las patronales y el gobierno.

El llamado de los trabajadores de la GM de São José dos Campos

Recuperar esa tradición histórica es una necesidad imperiosa. Este camino puede empezar a ser recorrido por lo más concreto, a través de la unidad de los trabajadores de una misma empresa, o de una misma rama industrial, a nivel internacional.

En este sentido, se destaca el llamado que han hecho los trabajadores de la GM de São José dos Campos (Brasil), que ha sido adoptado como propio por el sindicato metalúrgico de la región; por la Conlutas (Coordinación Nacional de Luchas), en ese país, y por el ELACT (Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Trabajadores), en el continente.

En él, se señala que «*los gobiernos y las empresas... intentan dividirnos y colocarnos los unos contra los otros... Eso solo nos lleva a la división y la fragmentación. Los únicos que ganan con eso son los que nos han explotado brutalmente durante años... Tenemos que decir no. Ningún despido, ninguna reducción de derechos o de salarios por reducción de jornada de trabajo*».

Luego de analizar los ataques que están realizando las empresas automotrices a nivel mundial, hacen «*un llamado a los compañeros de las empresas automotrices de todo el mundo: organicemos un día de paro internacional con la bandera de la defensa de nuestros empleos, salarios y derechos, que los ricos paguen por la crisis*». Llaman, en especial «*a los trabajadores de la GM de varias plantas de todo el mundo: basta de división entre nosotros, enfrentemos la crisis con unidad y lucha en defensa de los empleos, de nuestros derechos y salarios*».

Para concretar la propuesta, proponen que «*los trabajadores, sus sindicatos, comisiones de fábrica, y activistas*» organicen «*una reunión internacional, en donde podamos discutir un plan de lucha unitario para enfrentar la crisis internacional, defender nuestros empleos, derechos y salarios sin caer como rehenes de los chantajes promovidos por los que siempre nos han explotado*». El llamado fue enviado a sindicatos, comisiones de fábrica y trabajadores metalmecánicos de todo el mundo. Además, Vivaldo Moreira, presidente del sindicato de São José dos Campos y trabajador de la GM, visitó la fábrica de esa empresa y varias plantas metalúrgicas en Argentina. Otros dirigentes viajaron a Ecuador y a Venezuela.

El llamado ya ha comenzado a tener algunas respuestas positivas. En Argentina, un plenario convocado por las seccionales de la Constitución de la Unión Obrera Metalúrgica – UOM, al que asistieron más de 500 representantes de diversos gremios e instituciones (incluyendo importantes dirigentes nacionales de la CTA – Central de Trabajadores Argentinos) aprobó, en el marco de una resolución general sobre la crisis económica, el «*apoyo incondicional a todos los trabajadores que están luchando en todo el mundo y en este marco un apoyo fraternal a los compañeros de la GM de Sao José dos Campos que apoyaron este plenario*».

Desde Italia, los representantes de la CUB (cuarta central sindical en importancia del país) en la FIAT, han respondido con su «total acuerdo» con «*la propuesta de organizar una reunión internacional para discutir la situación de la industria automotriz y decidir iniciativas en común... sólo queda entonces, proceder a organizar la reunión*».

Son los primeros pasos de un camino necesario e imperioso. La gravísima crisis económica internacional y los durísimos ataques de los gobiernos y las empresas hacen más vigente que nunca el llamado que, hace más de ciento sesenta años, hiciera el Manifiesto Comunista: «*¡Proletarios de todos los países, uníos!*».



Un llamado a la lucha contra los despidos y ataques de las empresas del sector automotriz en todo el mundo

Estamos asistiendo al desarrollado de la crisis económica internacional y la política de los patrones y sus gobiernos en todo mundo. Billones y billones de dólares del presupuesto público están siendo entregados para las empresas, mientras que para los trabajadores el discurso es la justificación de los despidos y la necesidad de renunciar a nuestros derechos aceptando la reducción de salarios.

Esto es inaceptable. No fuimos nosotros quienes provocamos la crisis. Quien tienen que pagar por ella son los pocos que durante años dividieron lucros y rendimientos entre si, al mismo tiempo que preparaban la crisis existente administrando irresponsable y fraudulentamente.

Nosotros los trabajadores al contrario: producimos a ritmos de superexplotación, adquirimos enfermedades ocupacionales, vemos nuestros salarios y derechos cuestionados, fábricas cerradas y/o transferidas a otros lugares. Todo en nombre de la reducción de costos y de garantizar la estabilidad de las empresas.

Es por eso que ahora no podemos admitir que los que se enriquecieron más de lo que eran, y que provocaron la crisis se embolsen millones y millones del presupuesto público. Y porque al mismo tiempo anuncian planes para exigirnos que aceptemos reducciones de salarios y



derechos que dejan en la miseria a millares de familias.

Los gobiernos y las empresas, además, intentan dividirnos y colocarnos los unos contra los otros. Muestran los salarios de los trabajadores de un determinado país exigiendo la reducción del otro. Promueven un chantaje vergonzoso con nuestros empleos.

Infortunadamente, algunos sindicatos y centrales sindicales en el mundo, han aceptado esa lógica. Eso solo nos lleva a la división y la fragmentación. Los únicos que ganan con eso son los que nos han explotado brutalmente durante años, los que quieren preservar sus fortunas a costa del presupuesto público y que nosotros paguemos la cuenta. Tenemos

que decir no. Ningún despido, ninguna reducción de derechos o de salarios por reducción de jornada de trabajo. Quien produjo la crisis que pague con su propia fortuna.

Llamamos a una jornada internacional contra los despidos y la reducción de derechos y salarios

Las empresas automotrices han anunciado planes mundiales de reestructuración. Están ocurriendo movilizaciones, huelgas y distintas manifestaciones en varios países. Ante el ataque mundial de estas empresas es necesario construir una respuesta mundial unificada.

Es necesario consolidar iniciativas como la de los trabajadores de la GM de Europa realizadas en los últimos días, ellos construyeron un día de paralización y manifestaciones en defensa de los empleos. En el Brasil estamos construyendo un día de paralizaciones y manifestaciones para el 1 de abril. Nosotros, trabajadores del sector metalúrgico de São José dos Campos, trabajadores de la GM del Brasil, hacemos un llamado a los compañeros de las empresas automotrices de todo el mundo: organicemos un día de paro internacional con la bandera de la defensa de nuestros empleos, salarios y derechos, que los ricos paguen por la crisis. Trabajadores de la GM: basta de división entre nosotros, enfrentemos la crisis con unidad

y lucha en defensa de los empleos, de nuestros derechos y salarios

Hacemos un llamado especial a los trabajadores de la GM de varias plantas en todo el mundo. Las negociaciones promovidas hasta el momento por las centrales y sindicatos solo están profundizando nuestra división y ayudan a la empresa mientras mantiene su política de ataque contra nuestra clase y facilita que continúen recibiendo dinero del presupuesto público de muchos países en el mundo para mantener su patrimonio.

Es necesario cambiar esta situación. Por eso, nosotros trabajadores de la GM, el Sindicato dos Metalúrgicos de São José dos Campos y la Conlutas (Central Sindical y Popular del Brasil), llamamos a los trabajadores, sus sindicatos, comisiones de fábrica, y activistas para la construcción de una reunión internacional, en donde podamos discutir un plan de lucha unitario para enfrentar la crisis internacional, defender nuestros empleos, derechos y salarios sin caer como rehenes de los chantajes promovidos por los que siempre nos han explotado.

Trabajadores de la GM de São José dos Campos
Sindicato dos Metalúrgicos de São José dos Campos
secretaria@sindmetalsjc.org.br
Conlutas (Coordinación Nacional de Luchas) – Brasil
secretaria@conlutas.org.br
Elac (Encuentro Latino Americano y Caribeño de Trabajadores)
elac@elac.org.br

Escribenos a:

contacto@prtchile.org

Visitanos en: www.prtchile.org